



Docente: SANDY NAXCHIELY MOLINA ROMAN

Materia: TEORIA Y DISEÑO CURRICULAR

Nombre del alumno: Claudia Nallely Valdez Espinoza

Grado y Grupo: 8vo A

Carrera: Licenciatura En psicología

Fecha: 09 de abril de 2021

Para comenzar a hablar sobre el tema de la evaluación curricular quisiera empezar por describir de que se trata, y como sabemos lo podemos describir como el proceso dinámico, sistemático y continuo que permite valorar la pertinencia del plan de estudios con el contexto sus necesidades, problemas y tendencias, así como los diferentes componentes de la realidad institucional; su punto de partida debe estar centrado en la convicción que al evaluar el currículo se abren las oportunidades para mejorar.

En el presente ensayo se hablará sobre la importancia de la evaluación curricular; para comenzar se debe tener claro lo que es evaluación curricular. Según Tyler (1949), el proceso de evaluación es esencialmente el proceso de determinar hasta qué punto los objetivos instruccionales se han logrado y cómo estos van dirigidos a producir cambios en el patrón de comportamiento de los estudiantes, por lo tanto, la evaluación es el proceso de determinar hasta qué punto se han producido estos cambios en comportamiento. Por su parte Díaz (2000), define que " La evaluación curricular es una dimensión que forma parte de todos los momentos del diseño y desarrollo curricular analizados anteriormente ya que en todo proceso de dirección, el control es una tarea esencial". Por lo tanto, se puede considerar a la evaluación curricular como un proceso amplio, en donde se incluye la evaluación del aprendizaje, y todo aquello que se relacione con el ámbito académico.

La evaluación curricular se interesa en el valor de un currículo en saber si lo diseñado se cumple o no. Es por esto que la evaluación curricular se inicia en la etapa de preparación del curso escolar, donde se modela o planifica la estrategia sobre la base de los problemas que se han detectado o que se pudieran presentar.

En 1920 aproximadamente es cuando la evaluación cobra un carácter intencional y estructurado. Entre los años 20 y 40 se limitó principalmente a evaluar el rendimiento escolar de los estudiantes en materia curricular, por lo que la evaluación se centró en informaciones objetivas sobre aptitudes del individuo. La evaluación de programas apareció en torno a los años 40, y es en esta época que comienzan a desarrollarse modelos que incorporan este enfoque, se destacaron Tyler, Crombach y Suchman, entre otros.

En la actualidad, en función a los grandes cambios y los avances científicos se deben juzgar los resultados obtenidos para reestructurar, adecuar, o realizar ajustes en el momento oportuno de manera racional y técnicamente coherente con la situación educativa y social. La evaluación curricular facilita la optimización de cada uno de los elementos del proceso, al proporcionar la información necesaria que permita establecer las bases confiables y válidas para modificar o mantener dichos elementos. Además, la evaluación curricular es indispensable para valorar lo más objetiva y sistemáticamente posible los logros y deficiencias del plan curricular previstas. (Zambrano).

En un proyecto de evaluación curricular, es necesario establecer propósitos parciales, por etapas, con el fin de ir garantizando la retroalimentación necesaria, que posibilite enfrentar el perfeccionamiento constante y sistemático de los currículos, así como asegurar su correcta direccionalidad técnica hacia el logro de los objetivos generales propuestos. La evaluación sistemática y sistémica del currículo constituye un proyecto de investigación-acción de desarrollo educacional que deben efectuar las instituciones, lo que asegura una mayor exigencia en la calidad del estudiante que se forma y alcanzar una mayor excelencia académica; todo lo cual necesariamente repercutirá en un incremento en la calidad y en la satisfacción de la población. Por lo tanto, las evaluaciones son necesarias, establecen metas presentes y permiten la proyección de acciones futuras, establecen la relación dialéctica entre el pasado, el presente y el futuro.

Para concluir sobre el proceso de evaluación curricular podemos decir que la evaluación curricular facilita la optimización de cada uno de los elementos del proceso, al proporcionar la información necesaria que permita establecer las bases confiables y válidas para modificar o mantener dichos elementos.

Además, es indispensable para valorar lo más objetiva y sistemáticamente posible los logros y deficiencias del plan curricular previsto. Razones para realizar evaluación curricular.

BIBLIOGRAFÍA

DÍAZ BARRIGA, Ángel (2000) (Compilador). El Examen. Textos para su historia y debate. México. Centro de Estudios sobre la Universidad, Plaza y Valdés Editores y Universidad Nacional Autónoma de México.

Zambrano, José (1996). El curriculum: una reflexión sobre la práctica. Madrid-España. Ediciones Morata.